

Los partidarios contrarios a tan temprana presencia han sido numerosos. Sobre todo, posiblemente, basados en la ausencia de restos arqueológicos. Bosch Gimpera consideraba que no podía situarse la fundación de Cádiz más allá de fines del siglo IX³⁴, y así muchos más. Pero el comercio inicial hubo de ser muy primitivo. Los navegantes expondrían sus objetos en un lugar idóneo - la entonces isla gaditana por ejemplo - cerca de sus naves cuando aún no contarán con almacenes o asentamientos, y esperarían la oferta de los indígenas. Y tal conducta pudo perdurar mucho más de lo que podemos imaginar. Es más, los tejidos³⁵ serían posiblemente la mayor parte de las baratijas ofrecidas a cambio de plata y otros minerales. Estos productos y este sistema inicial explicaría la ausencia de restos arqueológicos durante mucho tiempo. Y en cuanto al interés mayor de los comerciantes, cabría preguntarse si no estaba más dirigido a proporcionarse oro y plata como ya ha sido apuntado por algunos investigadores³⁶, que al cobre y estaño a los que tradicionalmente se ha otorgado prioridad. Una pequeña cantidad de plata y oro debía hacer rentable un viaje en circuito completo Fenicia, España, Fenicia, máxime cuando el comercio anterior a los grandes establecimientos hubo de ser limitado. Pero hay que dejar constancia de que los textos citan con asiduidad el estaño. Y se ha valorado el hecho de que los fenicios gaditanos lo importaron de las costas gallegas³⁷.

Los antiguos cantaban la riqueza que los orientales ganaban en España. Diodoro transcribe datos de otros historiadores cuando indica la adquisición que los fenicios hacían de grandes cantidades de plata a cambio de paotilla, y los cuantiosos beneficios que obtenían de su comercialización en Oriente³⁸. La Biblia, aunque para una fecha posterior, es fuente de datos relativos al comercio fenicio. Celeberrima es la cita del profeta Ezequiel en su Oráculo contra Tiro, donde dice que las mercancías de esa ciudad eran pagadas por los de Tarsis con plata, hierro, estaño y plomo³⁹. Esto nos llevaría al problema de Tarsis o Tartesos y su realidad cultural en nuestra península pero, pese a su atractivo, me limito a remitirme a los autores

34) BOSCH GIMPERA, P. : *Prehistoria de Europa*, Madrid, 1975, pág. 729.

35) EZEQUIEL, 27, 24.

36) TARRADELL, M. : "*Economía de la colonización fenicia*", en *Estudios de Economía Antigua de la Península Ibérica*, Barcelona, 1968, págs. 81 a 97. Vid. pág. 92.

37) ALVAR EZQUERRA, J. : "*Formas de intercambio durante la Antigüedad*", en *Memorias de Historia Antigua*, IV, 1980, págs. 43 a 49.

38) DIODORO, V, 35, 4.

39) EZEQUIEL, 27, 12.